

## La colección del fotógrafo Martiniano Lara Pedraza



Martiniano Lara Pedraza, Avenida 20 de Noviembre, Durango, Dgo., ca. 1940, Colección Teresa Valdez de Lara, Centro INAH Durango.



**Martiniano Lara Pedraza, Retrato de grupo del 4º año de la Escuela Normal, Durango, Dgo., ca. 1940,**  
Colección Teresa Valdez de Lara, Centro INAH Durango.

Durante más de dos décadas, el trabajo integral que realiza el Centro INAH Durango (CINAHDGO) ha conseguido incrementar su acervo. Los procesos de digitalización, conservación y catalogación han convertido a la fototeca en un referente del estado para diferentes investigadores; por ello, la demanda de imágenes que apoyan el contenido de textos es cada vez mayor. Esto se debe al carácter de fuente primaria que ahora se le otorga, como afirma Kossoy;<sup>1</sup> así como para la sociedad en general que suele consultarla por el gusto de conocer más sobre el pasado de la ciudad y del estado de Durango. Por años, el concurso anual de fotografía antigua ha cumplido una doble función: ayuda en la recopilación de fotografías y, a su vez, contribuye enormemente en la tarea de difusión, aproximando así la historia gráfica del estado a la población.

Gracias a esa labor, la señora Teresa Valdez de Lara—quien por años conservó la colección de su esposo, el fotógrafo Martiniano Lara— se acercó a la fototeca y otorgó algunas fotografías de la serie. Posteriormente, en 2008, debido al gran interés de la familia Lara por conservar las imágenes, la colección completa fue facilitada al CINAHDGO para su digitalización e integración dentro del catálogo de la fototeca. La colección quedó acompañada de datos biográficos del importante fotó-

grafo, quien, si bien no es duranguense de nacimiento, aprendió y ejerció el arte de la fotografía en ese estado.

Por relato de la señora Lara se sabe que don Martiniano nació el 27 de julio de 1894 en Villa Guerrero, en el Estado de México; siendo casi niño trabajaba ayudando a los turistas que visitaban su pueblo. A los 12 años conoció a J. B. Barney—uno de los fotógrafos más productivos de esta época en Durango—, quien, agradecido por su buena disposición y atenciones al cargar su equipaje y conseguirle hospedaje, lo invitó a radicar en la ciudad de Durango. El joven Martiniano pidió el permiso de sus padres, José Ma. Lara y María Pedraza, y para convencerlos, Barney se comprometió a protegerlo y enseñarle el oficio de la fotografía, por lo que el matrimonio Lara aceptó el ofrecimiento de trabajo para su hijo. En 1911, con el oficio aprendido y debido a su gran talento, Martiniano decidió independizarse e instaló su primer local fotográfico en la calle Constitución. Así inició una fructuosa carrera, mediante la cual produjo las imágenes que ahora se pueden consultar y otras que no perduraron.

La serie consta de 2700 imágenes que ofrecen una visión general de la ciudad de Durango y su gente, principalmente en las décadas de 1940 y 1950. Los cambios de la época se reflejan en sus capturas, y éstos se pue-





**Martiniano Lara Pedraza**, *Estudio de fotógrafo*, Durango, Dgo., junio de 1949, Colección Teresa Valdez de Lara, Centro INAH Durango.

den observar en las diferentes etapas de la Plaza Cuarto Centenario. En las fotografías de las calles de la ciudad se vislumbran los contrastes arquitectónicos; se puede ver cómo lucían algunos edificios principales, como el Palacio de Gobierno, el actual edificio del banco Banamex —que en aquel entonces ocupaba la tienda comercial Al Gran núm. 11—, la agencia Ford y otros nuevos y modernos comercios, escuelas como la Normal del estado, iglesias, teatros, jardines y paisajes rurales, entre otros. En la misma serie se encuentran retratos de la población en eventos sociales y religiosos, vida cotidiana y fotografía de estudio, además de fotografías de la familia que formó con Teresa Valdez de Lara y sus hijos.

Su labor como fotógrafo oficial de Gobierno fue muy fecunda, pues colaboró en las administraciones de los generales Jesús Agustín Castro (1920-1924) y Blas Corral (1944-1947), así como en la de José Ramón Valdez (1947-1950) —durante esta última época tuvo su laboratorio de revelado dentro del edificio del Palacio de Gobierno—.

El último periodo de su producción coincide con la visita que hizo el historiador Francisco de la Maza en 1947 a la ciudad de Durango, con motivo del VIII Congreso de Historia. Gracias a la cámara de don Martiniano podemos contemplar la arquitectura de la ciudad tal como lo hizo

el ilustre investigador, quien plasmó sus observaciones en *La ciudad de Durango. Notas de arte*.<sup>2</sup>

Por causa de una enfermedad, don Martiniano no pudo trabajar más hacia 1952. Murió el 16 de mayo de ese año, a los 58 años de edad, dejando a su descendencia y a los duranguenses un legado iconográfico muy valioso.

En su mayoría la serie está conformada por negativos de distintos formatos; sin embargo, se conoce la ubicación de algunos de los positivos, como el caso de las imágenes donadas en 1989 por el señor Díaz, hijo adoptivo del general Jesús Agustín Castro, al acervo del Museo Regional de Durango UJED Ángel Rodríguez Solórzano. También la colección particular de Norma Herrera de Bradley, hija de José Ramón Valdez, y otras que anónimamente se exhiben en varios lugares públicos de la ciudad. La colección mencionada es un ejemplo del destino que tuvieron las imágenes de los fotógrafos que trabajaron en esos años, por lo que la tarea de su búsqueda y recuperación no debe de cesar.

- 1 Boris Kossoy, *Fotografía e Historia* (Buenos Aires: La Marca, 2001).
- 2 Francisco de la Maza, *La ciudad de Durango. Notas de arte* (México: Grama, 1948).